

A NONA.

Padre nuestro, y Ave
María.

SALMO.

Admirables son tus testimonios : por eso los ha observado exactamente mi alma.

La explicacion de tus palabras ilumina y da inteligencia á los pequeñuelos.

Abri mi boca, y respiré ; porque estaba anhelando en pos de tus mandamientos.

Vuelve hácia mí tus ojos, y mírame con piedad, según sueles hacerlo con los que aman tu nombre.

Endereza mis pasos según la norma de tus palabras, y haz que no reine en mí injusticia ninguna.

Librame de las calumnias de los hombres, para que yo cumpla tus mandamientos.

Haz brillar sobre tu siervo la luz de tu *divino*

Pater noster. Ave,
María.

PSALMUS.

Mirabilia testimonia tua : * *ideò scrutata est ea anima mea.*

Declaratio sermonum tuorum illuminat : * *et intellectum dat parvulis.*

Os meum aperui, et attraxi spiritum : * *quia mandata tua desiderabam.*

Aspice in me, et miserere mei, * *secundum iudicium diligentium nomen tuum.*

Gressus meos dirige secundum eloquium tuum : * *et non dominetur mei omnis iniquitas.*

Rédime me à calumniis hominum : * *ut escotodiam mandata tua.*

Faciem tuam illumina super servum

tuum : * *et doce me justificationes tuas.*

— Exitus aquarum deduxerunt oculi mei : * *quia non custodierunt legem tuam.*

Justus es, Domine : * *et rectum iudicium tuum.*

Mandasti justitiam testimonia tua : * *et veritatem tuam nimis.*

Tabescere me fecit zelus meus : * *quia obliti sunt verba tua inimici mei.*

Ignitum eloquium tuum vehementer : * *et servus tuus dilexit illud.*

Adolescéntulus sum ego, et contemptus : * *justificationes tuas non sum oblitus.*

Justitia tua, justitia in ætérnum : * *et lex tua veritas.*

Tribulatio et angustia invenérunt me : * *mandata tua meditatio mea est.*

Equitas testimonia

rostro ; y enséñame tus justísimos decretos.

Arroyos de lágrimas han derramado mis ojos : por no haber observado tu *santa Ley.*

Justo eres, ¡oh Señor! y rectos son tus juicios.

Recomendaste estrechamente la observancia de tus preceptos, que son la misma justicia y verdad.

Mi celo me ha hecho consumir *de dolor* ; porque mis enemigos se han olvidado de tus palabras.

Acendrada en extremo es tu palabra ; y está tu siervo enamorado de ella.

Pequeñuelo soy yo, y de poca estima ; *mas* no he puesto en olvido tus justísimos oráculos.

Tu justicia es eterna justicia, y tu Ley la verdad *misma.*

Sorprendiéronme las tribulaciones y angustias : tus mandamientos son mi *dulce* meditacion.

Llenos están de eterna

justicia los testimonios *de tu Ley* : dame la inteligencia de ellos, y tendré vida.

Clamé de todo mi corazón; escúchame, ¡oh Señor! y haz que yo vaya en pos de tus justísimos preceptos.

A tí clamé *diciendo* : Sálvame *de la tentación*, para que yo observe tus mandamientos.

Me anticipé y clamé muy de mañana : porque esperé firmemente en tus palabras.

Antes de amanecer dirigiéronse hácia tí mis ojos para meditar tu Ley.

Escucha, Señor, mi voz según tu misericordia; y vivíficame conforme lo has prometido.

Arrimáronse á la iniquidad mis perseguidores, y alejáronse de tu Ley.

Cerca estás *de mí*, ¡oh Señor; y todos tus caminos son la verdad *misma*.

tua in ætérnum : * intellectum da mihi, et vivam.

Clamávi in toto corde meo, exáudi me Dómine : * justificaciones tuas requíram.

Clamávi ad te, salvum me fac : * ut custódiam mandata tua.

Præveni in maturitate, et clamávi : * quia in verba tua susperávi.

Prævenérunt óculi mei ad te dilúculò : * ut meditárer elóquia tua.

Vocem meam audi secúndum misericórdiam tuam, Dómine : * et secúndum júdicium tuum vivífica me.

Appropinquavérunt persequétes me iniquitati : * à lege autem tuá longè facti sunt.

Propè es tu, Dómine : * et omnes viæ tuæ véritas.

Inítio cognóvi de testimoniis tuis : * quia in ætérnum fundásti ea.

Vide humilitátem meam, et éripe me : * quia legem tuam non sum oblitus.

Júdica júdicium meum, et rédime me : * propter elóquium tuum vivífica me.

Longè à peccatóribus salus : * quia justificaciones tuas non exquisiérunt.

Misericórdiæ tuæ multæ, Dómine : * secúndum júdicium tuum vivífica me.

Multi qui persequúntur me, et tribulant me : * à testimoniis tuis non declinávi.

Vidi prævaricátes, et tabescébam : * quia elóquia tua non custodiérunt.

Vide quóniam mandata tua diléxi, Dómine : * in misericórdiá tuá vivífica me.

Desde el principio conocí que has establecido tus preceptos, para que subsistan eternamente.

Mira, *Señor*, mi abatimiento, y librame; pues no me he olvidado de tu Ley.

Sentencia tú mi causa, y libértame: por respeto á tu palabra vuélveme la vida.

Lejos está de los pecadores la salvación; porque no han cuidado de *obedecer* tus justísimos preceptos.

Tus misericordias, *Señor*, son muchas: vivíficame según tu promesa.

Muchos son los que me persiguen y atribulan: *pero* yo no me he desviado de tus mandamientos.

Veíalos prevaricar, y me consumía *de dolor*; al ver que no hacían caso de tus palabras.

Mira, ¡oh Señor! cuántó he amado tus mandamientos: por tu misericordia otórgame la vida.

El principio ó suma de tus palabras es la verdad; eternas son todas las disposiciones ó promesas de tu justicia.

Sin causa ninguna me han perseguido los príncipes; mas mi corazón ha temido siempre tus palabras.

Alegarme he en tus promesas; como quien halla ricos despojos.

Aborrecí la injusticia, la detesté; y he amado tu santa Ley.

Siete veces al día te tributé alabanzas por los oráculos de tu justicia.

Gozan de suma paz los amadores de tu Ley, sin que hallen tropiezo alguno.

Yo esperaba, Señor, la salud que de tí viene; y entre tanto amaba tus mandamientos.

Mi alma ha guardado tus preceptos, y los ha amado ardentemente.

He observado tus man-

Principium verborum tuorum veritas: * in ætérnum ómnia iudicia justitiæ tuæ.

Principes persecuti sunt me gratis: * et à verbis tuis formidavit cor meum.

Lætabor ego super elóquia tua: * sicut qui invénit spólia multa.

Iniquitatem ódio habui, et abominátus sum: * legem autem tuam diléxi.

Sépties in die laudem dixi tibi: * super iudicia justitiæ tuæ.

Pax multa diligentibus legem tuam: * et non est illis scándalum.

Expectábam salutáre tuum, Dómine: * et mandata tua diléxi.

Custodivit ánima mea testimónia tua: * et diléxit ea vehementer.

Servavi mandata tua,

et testimónia tua: * quia omnes viæ meæ in conspéctu tuo.

Appropínquet deprecátio mea in conspéctu tuo, Dómine: * juxta elóquium tuum da mihi intelléctum.

Intret postulátio mea in conspéctu tuo: * secúndum elóquium tuum éripe me.

Eruetábunt lábia mea hymnum, * cùm docúeris me justificatiónes tuas.

Pronuntiábit lingua mea elóquium tuum: * quia ómnia mandata tua æquitas.

Fiat manus tua ut salvet me: * quoniam mandata tua elégi.

Concupívi salutáre tuum, Dómine: * et lex tua meditatio mea est.

Vivet ánima mea, et laudábit te: * et iudicia tua adjuvábunt me.

mandamientos y sagrados testimonios; porque *sabia que* todas mis acciones están presentes á tus ojos.

Lleguen, ¡oh Señor! á tu presencia mis plegarias; conforme á tu promesa dame *el don de* entendimiento.

Penetren mis ruegos hasta llegar ante tu acatamiento: librame *del mal*, segun tu palabra.

Rebosarán mis labios en himnos de alabanza, cuando tú me habrás enseñado tus justísimos oráculos.

Mi lengua anunciará tu palabra: porque todos tus preceptos son *la misma* equidad.

Extiende tu mano para salvarme; pues yo he preferido á todo tus mandamientos.

¡Oh Señor! ardentemente he deseado la salud que de tí viene, y tu Ley es el objeto *continuo* de mi meditacion.

Vivirá mi alma, y te alabaré; y tus juicios serán mi apoyo y *defensa*.

He andado errante como una oveja descarriada: ven á buscar á tu siervo, porque no me he olvidado, ¡oh Señor! de tus mandamientos.

Errávi, sicut ovis quæ périit : * quære servum tuum , quia mandata tua non sum oblítus.

Luego se dice de rodillas.

ÿ. Cristo se hizo obediente, etc.

Padre nuestro, y Salmo 50, pág. 49.

ORACION. Te rogamos, Señor, pág. 74.

R. Christus factus est.

Pater noster. Misèrere, pag. 49.

ORATIO. Réspice, quæsumus, pag. 74.

OFICIO.

A MISA.

El Sacerdote estando delante del altar hace la señal de la Cruz, y dice lo que sigue con los Ministros que le responden.

ÿ. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

ÿ. Yo me acercaré al altar de Dios.

R. De Dios, que llena mi juventud de una santa alegría.

ÿ. In nómine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti.

Amen.

ÿ. Intróibo ad altáre Dei.

R. Ad Deum qui lætificat juventútem meam.

ÿ. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

R. Qui fécit cælum et terram.

ÿ. Confiteor Deo omnipoténti, beátæ Mariæ semper Virgini, beato Micháeli Archángelo, beáto Joanni Baptistæ, sanctis Apóstolis Petro et Paulo, ómnibus Sanctis, et vobis fratres, quia peccávi nimis, cogitátione, verbo et opére : meá culpá, meá culpá, meá máximá culpá. Ideò precor beátam Mariam semper Virginem, beatum Micháelem Archángelum, beátum Joannem Baptistam, sanctos Apóstolos Petrum et Paulum, omnes Sanctos, et vos, fratres, oráre pro me ad Dóminum Deum nostrum.

ÿ. Nuestro socorro está en el nombre del Señor.

R. Que ha hecho el cielo y la tierra.

ÿ. Confieso á Dios todopoderoso, á la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado san Miguel Arcangel, al bienaventurado san Juan Bautista, los santos Apóstoles san Pedro y san Pablo, á todos los Santos, y á vosotros, ¡oh hermanos míos! que pequé gravemente por pensamiento, palabra y obra : por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto ruego á la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado san Miguel Arcangel, al bienaventurado san Juan Bautista, á los santos Apóstoles san Pedro y san Pablo, á todos los Santos, y á vosotros, ¡oh hermanos míos! que roguéis por mí á Dios nuestro Señor.